



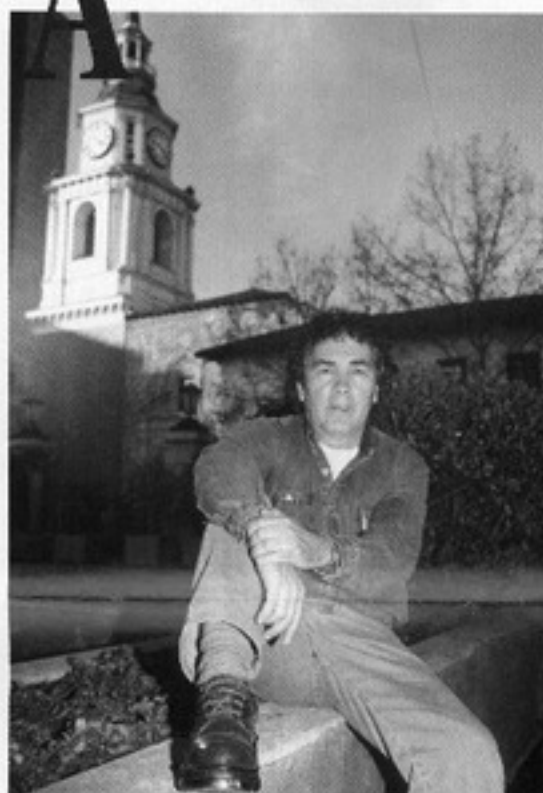
Al rescate de la historia

Santa María de las flores negras es el título de su última novela, la que cierra el ciclo —por ahora— de sus obras pampinas. En ella narra la masacre obrera de 1907, en Iquique, reuniendo a personajes que viven el movimiento social desde sus particulares existencias.

Hernán Rivera Letelier paradójicamente al Premio Nacional de Literatura 2002, no puede borrar la satisfacción en su rostro. La madre se llama María. Santa María de las flores negras. Durante la producción de la obra nació los personajes que dieron vida a este trágico relato. Y la noche nova su tiene magistral con la interpretación completa —a cargo del grupo Período— de la Compañía Santa María, que hicieron fisonomía el conjunto Quilapayán.

El escritor recrea uno de los pasajes más trágicos de la historia nacional: la matanza de la escuela Santa María de Iquique, ocurrida el 21 de diciembre de 1907, en la que murieron cerca de tres mil hombres, mujeres y niños de las salitreras, con una trágica historia que se mezcla con la invención de personajes que viven el conflicto desde la perspectiva individual y humana. "Es siempre una historia y ficción, es como construir el libro. Si vas para un lado, creas el mundo hacia el otro, terrible. Pero eso es un gran desafío para un artista. Como que lo logré por lo que me han manifestado los primeros lectores de mi libro", expresa a *El Financiero*.

Rivera Letelier (1950) es un hombre de los padecimientos del salitre, de la pampa nocturna, la cual ha plasmado con humor, dolor y alegría en sus cuatro novelas anteriores: *La misa había cantado muchas veces* (1994); *Himno del dogo pasado en una puta* (1996); *Fuenteovejuna de amor con banda de música* (1998); y *La casa se nos al porquería* (2000). "Si de algo me siento



orgulloso, es de haber rescatado la historia del salitre, que estaba olvidada. La estoy recuperando no sólo para el país, sino para fuera de nuestras fronteras. Sé que me moriré, pero la historia de mi viejo, que vivió de salitros, y de mis compañeros, de alguna manera saldrán de esos límites".

¿Por qué escribió este episodio tan dramático para desarrollar su novela?

—No es que lo eligiera. Creo que para mostrar el ciclo sobre la pampa no había otra historia posible. Entonces, me pareció obvio que terminara con esta matanza, que partió de un hecho: la historia del salitre y del movimiento obrero.

¿Cómo se documentó sobre el tema?

—Estuve tres años recopilando antecedentes. Conversé con personas cuyos abuelos les contaron sobre la matanza. También investigué en la prensa de la época y en libros escritos sobre la matanza.

"Porque es una masacre horrible, había que amenizarla con historias de amor. Pienso que en esos diez días de marcha, y siete en Iquique, debieron florecer muchas historias de amor entre los obreros".

Después de su investigación, ¿qué fue lo que más le impactó?

—Dos cosas. Primero, saber que los militares chilenos cargaron la ametralladora contra los obreros. Y segundo, me dejó descubrir que hubo tres oportunidades para que no ocurriera esta matanza, y no se hizo nada por desprecio a los salitreros, porque había que darles una lección a los "rotos sublevados".

¿Qué desafío le planteó este libro?

—Naves y destinos. Alguien podía pensar que era más fácil, porque para escribir una novela, primero, tiene que

inventarse una historia. En este caso la trama estaba. Sin embargo, es mucho más complicado, porque se puede caer en lo puritano, lo político, lo social y lo histórico. Y yo, sencillamente, quería hacer una novela que reviera estos cuatro elementos, pero de una manera que no escribiera, que ninguno "se arrancara con los uñas".

¿Qué evolución percibe con respecto a sus libros anteriores?

—Pienso que mis cuatro novelas anteriores me sirvieron mucho para adquirir oficio, técnica y conocimiento, y así poder escribir ésta.

CIERRE DE UN CICLO

Hernán Rivera Letelier ha recibido importantes galardones en Chile y en el extranjero. El año 2001 fue nombrado Caballero de la Orden de la Artes y Letras por el Ministerio de Cultura de Francia. En tanto, sus obras —grandes ciclos de ventos— han sido traducidas al francés, italiano, alemán, griego, portugués y ruso.

¿Cómo nacieron los personajes?

—Cuando tengo la estructura, el tono, el lenguaje y los voces para contar la historia, me imagino la primera escena con el protagonista, Olegario Santana. Él fue creado de tres personajes reales: de un colchero que vivió en la pampa, comió la parte física de mi padre, le puse los pantalones y la última parte es mía, es ese espíritu libertario y desolado.

¿Qué mensaje pretende entregar a la sociedad con esta novela?

—Esta historia debería enseñarse en los colegios. Si siquiera en la pampa se conocía. Es muy malo que un país olvide su memoria, porque nos quedamos, al final, como zombies.

Usted ha dicho que esta es su última obra sobre la pampa...

—No es que yo quiera, es que la siento así. Si más adelante me escriba otra historia de la pampa, la escribiré igual. Pero, hasta ese instante, siento que cierro un ciclo.

¿Hay nuevas temáticas que rondan en su escritura?

—Espero a escribir otra cosa que no tiene nada que ver con la pampa. Pero de eso no puedo hablar absolutamente nada. Incluso, no le he dicho a nadie que estoy escribiendo. ■

Delia Pizarro San Martín

ENCUENTRO N° 1.236 - 29 DE AGOSTO DEL 2002

651374

Al rescate de la historia [artículo] Delia Pizarro San Martín

AUTORÍA

Autor secundario:Pizarro San Martín, Delia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al rescate de la historia [artículo] Delia Pizarro San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile